

PAROUSIA

14

MINISTERIO LA SEÑAL / PRIMAVERA 2000

Los pilares proféticos de la postura Pre-Ira

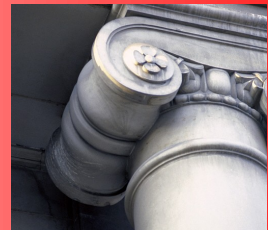


3ª Parte: La salvación de Israel ocurre después de completarse la semana 70ª de Daniel

Los pilares proféticos de la postura Pre-Ira

El tercer pilar profético:

LA SALVACION DE ISRAEL OCURRE DESPUES DE COMPLETARSE LA SEMANA 70^a DE DANIEL



por Charles Cooper

Introducción

Durante el velatorio de Robert Van Kampen estaban presentes Eithan y Orit Kashtan. Ellos son los que solemos llamar *judíos completos*. Referirse a ellos como *judíos completos* es algo que se tolera, pero que no se aprecia en particular. Ellos se ven a sí mismos meramente como “*pecadores salvos por gracia*.” El hecho de que Eithan y Orit sean descendientes sanguíneos de Abraham, Isaac y Jacob no es visto por ellos en el mismo sentido en que muchos creyentes gentiles ven el “judaísmo” de sus amigos judíos. Nosotros, los gentiles, solemos darle demasiada relevancia. Uno se inclinaría a pensar que Eithan y Orit estarían un poco orgullosos por estar incluidos entre quienes conforman “la primera nación de la humanidad” a los ojos de Dios. Sin embargo, es lo opuesto.

De manera muy similar a los cuatrocientos años de silencio entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, durante los cuales Dios no habló a Israel por medio de un profeta, no hemos escuchado “así ha dicho el Señor” por los últimos 1900 años. Aun así, para este autor, cada vez que veo a un judío confiar en Jesús como su Mesías siento la mano de Dios obrar en tiempos modernos. Consecuentemente, estoy más convencido de que Dios cumplirá su promesa de que un día “todo Israel” será salvo.

El Problema

Muchas personas se niegan a creer que Israel (el grupo étnico¹) tiene un futuro en los planes de Dios. Mas bien enseñan que Israel ha perdido todos los derechos a las bendiciones de Dios cuando rechazó al Mesías. En las creencias teológicas de los preteristas,

pos-tribulacionistas y amilenialistas, la Iglesia es la nueva “Israel de Dios,” y obtuvo inherentemente todas las bendiciones prometidas a Abraham, Isaac y Jacob y sus descendientes. Esto se conoce como teología de *reemplazo*; es decir, Dios reemplazó a Israel con la Iglesia. Por lo tanto, sólo tienen algún futuro con Dios aquellos judíos individuales que ponen su fe en Cristo Jesús como salvador (Mesías). Entonces, por definición, los teólogos del reemplazo deben hacer énfasis en que el futuro de Israel no involucra un reinado físico terrenal con David como su rey y los judíos como sus súbditos.

Semejante conclusión crea más problemas de los que resuelve. El último día en que Jesús estuvo físicamente en la tierra, ese mismo día los apóstoles le preguntaron directamente: “Señor, ¿es ahora que restaurarás el reino a Israel?” El contexto indica que esta pregunta fue hecha 10 días antes de que la Iglesia comenzara a existir como tal. Jesús, respondiendo a los apóstoles, declara en Hechos 1:7: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad” (R.V., 1960). En pocas palabras, Jesús aclaró que los tiempos específicos de Dios no se darían a conocer. Es importante destacar que Jesús no dijo que Israel *no* tendría futuro. La pregunta de los apóstoles y la respuesta de Jesús elimina una idea como esa. No solamente tendrá Israel un futuro, sino que la Escritura también delinea los detalles. Esta conclusión se confirma explícitamente en los siguientes tres pasajes: Daniel 9:24, Lucas 21:24 y Romanos 11:25-27.

EXPOSICIÓN DE DANIEL 9:24

“Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y tu santa ciudad, para terminar con la transgresión, poner fin al pecado, expiar la iniquidad, traer justicia eterna, sellar la visión y la profecía y ungir al santo de los santos [*lugar*].”

La demora de 490 años

En este pasaje tan debatido, Daniel indica explícitamente que Israel debe esperar una demora de 490 años específicos² para el cumplimiento final de las promesas del pacto de Dios.³ La demora no es por 483 años, o 486 y medio años, sino 490 años. Toda promesa dada a Israel y Judá sobre su restauración eterna debe esperar que se complete su penalización. Una hermenéutica literal requiere que este retardo para Israel se extienda para cubrir ya más de dos mil quinientos años. El cumplimiento futuro de los últimos siete años de la profecía de las setenta semanas de Daniel (primer pilar profético) es un hecho aceptado por la mayoría de los premilenialistas.⁴ Para este análisis, la inclusión de ambos *Israel* (la nación) y *Jerusalén* (la ciudad) por parte de Daniel en su profecía, es crucial. Tanto el pueblo como la ciudad se encuentran bajo disciplina por un tiempo específico de 490 años. El hecho en sí mismo debiera ser suficiente como para despejar cualquier noción de que Daniel 9:24 haya sido cumplido. Porque Dios prometió “traer justicia eterna” cuando termine el tiempo de la demora, y ciertamente esto no fue concretado en Israel ni en Jerusalén.

Daniel nombra seis propósitos⁵ para la demora de 490 años para Israel. Los primeros tres propósitos encuentran su cumplimiento durante el transcurso de los 490 años: acabar con *transgresión*, *pecado* e *iniquidad*. Estos son tres aspectos generales del pecado. De los primeros tres propósitos, solamente la frase *para terminar con la transgresión* contiene un artículo definido. Ello establece una base para lo que sigue a continuación. Daniel no se refiere a transgresiones en general, sino *la* transgresión. Esta es la transgresión por la cual Israel es conocido –infidelidad a Dios. Este es el sentido básico del término. *Transgresión* viene del término hebreo que significa “rebelarse.” Isaías 48:8b dice con respecto a Israel: “Yo sé bien que eres muy traicionero, y que desde tu nacimiento te llaman rebelde.” Ezequiel hace eco de Isaías mediante un lenguaje más fuerte cuando Dios declara: “Me dijo: Hijo de hombre, te voy a enviar a los israelitas. Es una nación *rebelde* que se ha *sublevado* contra mí. Ellos y sus antepasados se han *rebelado* contra mí hasta hoy.” (Ezequiel 2:3, cursivas añadidas).

Sin embargo, en Ezequiel 37:21-23, Dios encomienda al profeta a informarle a Israel sobre una promesa. Ezequiel escribe:

...y adviérteles que así dice el Señor omnipotente: “Tomaré a los israelitas de entre las naciones por donde ha andado, y de todas partes los reuniré y los haré regresar a su propia tierra. Y en esta tierra, en los montes de Israel, haré de ellos una sola nación. Todos estarán bajo un solo rey, y nunca más serán dos naciones ni estarán divididos en dos reinos. Ya no se contaminarán más con sus ídolos, ni con sus *iniquidades* ni actos abominables. Yo los libraré y los purificaré de todas sus infidelidades. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. (cursivas añadidas)

El punto es el siguiente: Israel terminará su rebelión contra Dios

con su postergación de 490 años. La implicancia es clara, una vez que la demora de 490 años culmina, Israel ya no será rebelde (transgresor) contra su Dios.

El segundo propósito en la enumeración de Daniel es *poner fin al pecado*. La Septuaginta (traducción griega del Antiguo Testamento) nos ayuda a entender el significado de esta frase. Los traductores de la Septuaginta entendieron que el sentido del hebreo era *hacer escasear el pecado*. El particular término hebreo para *pecado* “aparece

alrededor de 580 veces en el Antiguo Testamento y por lo tanto es la palabra principal para pecado. El significado original de la raíz de la palabra es perder una marca o un camino.”⁶ El hombre puede no ser activamente rebelde, pero, por naturaleza, pierde continuamente la marca de la santidad de Dios. Daniel promete a Israel que sus días de pérdida de la marca de Dios están contados.

La última frase de esta tríada es *expiar la iniquidad*. El término hebreo para *iniquidad* (*awon*) es un nombre colectivo. Es singular, pero se refiere a la suma de los crímenes cometidos. Fijese que Génesis 15:16b dice: “... porque antes de eso no habrá llegado al colmo la iniquidad de los amorreos.” Todas las iniquidades de los Amorreos se agruparon en un todo. Es interesante notar que esto fue dicho 400 años antes de que Dios juzgara a los Amorreos. De manera similar, a Israel se le da un tiempo de 490 años de amontonamiento para expiar sus crímenes (perversiones) pasadas contra Dios.

Luego de la postergación de 490 años, Dios perdonará a Israel por sus rebeliones pasadas e implementará los beneficios de un nuevo pacto. Vea Jeremías 31:34:

Ya no tendrá nadie que enseñar a su prójimo, ni dirá nadie a su hermano: “¡Conoce al Señor!”, porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán –afirma el Señor– yo les perdonaré su iniquidad, y nunca más me acordaré de sus pecados.

Israel recibirá finalmente el total perdón y limpieza de sus pecados pasados. Esto se refleja en los últimos tres propósitos que Daniel nombra en su profecía.

Los beneficios posteriores a la demora

Gabriel le dijo a Daniel que “Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y tu santa ciudad... para traer justicia eterna.” La gramática hebrea establece el punto certeramente.⁷ Sólo un cumplimiento literal de esta expectativa es posible hermenéuticamente: el pueblo y la ciudad santa esperan “justicia eterna.” Jesucristo hizo posible para Dios garantizar justicia personal para muchos. No obstante, Dios no aplicará la sangre de Jesús a la *nación* de Israel hasta que se complete el período de 490 años. Isaías capta

Daniel promete a Israel que los días de su falta de la marca de Dios están contados.

muy bien la promesa de Dios cuando escribe: “Pero Israel será salvada por el Señor con salvación eterna; y nunca más volverá a ser avergonzada ni humillada.” (Isaías 45:17).

El quinto propósito de la postergación de 490 años es “sellar la visión y la profecía ...” El hebreo dice literalmente, *para sellar visión y profeta*. Nuevamente, la Septuaginta es de mucha ayuda. Dice: “para terminar [finalizar] la visión.” El sentido es el siguiente: con la culminación de la demora de 490 años (en relación al pueblo de Israel y su ciudad – Jerusalén) cesará la revelación por medio de intermediarios. Jesucristo mismo, presente físicamente en la tierra, atenderá en forma personal las necesidades de Israel comenzando el día siguiente después de completarse la demora de 490 años. Con la muerte de los dos testigos (Apocalipsis 11:3 y 7) cesará la profecía para Israel para que comience el control directo de Cristo.

El último propósito a ser realizado con la consumación del castigo a Israel por su rebelión será “ungir al *lugar* santo de los santos” En la Nueva Biblia Estándar de América, está marcado con itálicas el término *lugar*. Esto indica que el término no figura en el idioma original hebreo. Sin embargo, los traductores ofrecen su interpretación de una frase hebrea clave, *kodesh kodashim* (santo de santos). Las opciones son una persona o un lugar.

Es interesante que el término hebreo para *ungido* aparece sólo dos veces en el Antiguo Testamento. Isaías 61:1 declara proféticamente que Jesucristo sería el mensajero ungido de Dios a los afligidos.⁸ Partiendo de que Jesús es santo desde la eternidad pasada, esto indica que quien ya es santo puede ser ungido para servir. El otro pasaje donde aparece el término es Daniel 9:24. Mientras que no es posible ser dogmático, pareciera que es más probable que “ungir el más santo” tiene algo que ver con el Mesías. Como el Señor fue ungido en conjunto con su primera Venida, Él será ungido en conjunto con su segunda Venida. En resumen, Daniel 9:24-27 ofrece esperanza futura tanto a Israel (la nación) como a Jerusalén (la santa ciudad).

LA EXPOSICIÓN DE LUCAS 21:24

“Caerán a filo de espada y los llevarán cautivos a todas las naciones. Los gentiles pisotearán a Jerusalén, hasta que se cumplan los tiempos señalados para ellos.”

Sería difícil leer el Nuevo Testamento y obviar el hecho de que los judíos esperaban la llegada del Mesías para liberar a la nación y a Jerusalén de los largos años de dominación gentil. Cualquier esperanza sobre ello fue frustrada por medio de las declaraciones proféticas del Señor hechas en el discurso de los Olivos. Lucas 21:24 registra una afirmación profética muy importante concerniente al pueblo de Daniel (Israel) y su santa ciudad (Jerusalén). Ésta es la profecía que nos permite agregar el *más* a la frase “demora de 490 años y *más*”. El Señor Jesús indica que la postergación para Israel continuará por una cantidad indefinida de tiempo. El Señor designa este período como “los tiempos de los gentiles.” *Tiempos* corresponde al término griego *καιροι* (*kairoi*, tiempos). Puede ser un término técnico, es decir, significa lo mismo cada vez que se utiliza en un determinado contexto. El Dr. Darrell Bock escribe:

Puede ser que *καιροι* (*kairoi*, tiempos) sea un término lucano para el primero de estos tres períodos

escatológicos, ya que el término tiene un significado técnico cuando describe una era con un ... énfasis escatológico, como “tiempos” o “períodos” ...⁹

Este hecho puede verse en Hechos 1:7 que dice que los tiempos y las sazones [están] determinados por la autoridad misma del Padre. Por ello, *los tiempos de los gentiles* es un período específico de tiempo, el cual no sólo tiene que ver con el futuro de Israel, sino con su pasado también. Judá y Jerusalén han pagado ya 483 años de sentencia. Ahora esa sentencia continuará. El Señor indica en Lucas 21:24 que la destrucción del año 70 d.C. marcaría la continuación de ocupación de Jerusalén. Apocalipsis 11:2 indica que la ocupación de Jerusalén por los gentiles culmina con al final de la segunda mitad de la Semana Septuagésima de Daniel.¹⁰

Lucas dice que muchos de los habitantes de Jerusalén morirán o serán exiliados “a todas las naciones.” “Jerusalén”, por otro lado, “continuará siendo pisoteada/hollada por los gentiles hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.” El concepto de *pisotear* es una figura retórica. Siendo más específico:

El pisotear literalmente enemigos en guerra da cuenta del uso de “aplantar bajo los pies” como una imagen de cualquier victoria sobre los enemigos... Poner “bajo los pies de uno” tiene la connotación de dominar y gobernar... El imaginario de “bajo los pies” puede tener también la connotación de posesión... Otros significados del imaginario de estar bajo los pies incluye desdén, profanación y juicio... Opresión y persecución también están en la imagen de los pies.¹¹

En un sentido real, todas las aplicaciones arriba mencionadas son aplicables a Lucas 21:24. La historia comprueba la verdad en la predicción del Señor. Desde la cautividad en Babilonia, Jerusalén ha permanecido bajo el dominio de naciones gentiles de una u otra forma. Su pueblo ha sido derrotado, poseído, gobernado, oprimido y perseguido hasta el día de hoy. La ciudad y el sitio del templo más sagrado del mundo entero es pisoteado diariamente por incrédulos e infieles. El templo de un dios falso y sus adoradores muestran total desprecio por el verdadero Dios del cielo. La duración de los ayes de Jerusalén está indicada por la cláusula “hasta que se completen los tiempos de los gentiles.”

El Dr. Darrell L. Bock, profesor de investigación de estudios del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico de Dallas, es de mucha ayuda para establecer el peso de tan importante cláusula. Él enumera tres conclusiones significativas para tener en cuenta:

(1) [que] la caída de la ciudad tiene una duración limitada; (2) [que] hay un período en el plan de Dios en el cual los gentiles dominarán, lo que implica que el período subsecuente es de naturaleza distinta...; y (3) [que] el juicio actual de Israel pero la posterior vindicación sugiere lo que Pablo argumenta en Romanos 11:25-26: Israel tiene un futuro en el plan de Dios.¹²

El apóstol Juan registra en Apocalipsis que la culminación de los ayes sobre Jerusalén ocurrirá al final de la Semana Septuagésima de Daniel. La demora de 490 años y más para Israel y la restauración definitiva de su ciudad culmina en el final del período de siete años. Este período de siete años está bifurcado. El primer segmen-

to de tres años y medio no recibe mucha atención explícita por parte de la Escritura. No obstante, la segunda mitad está bien identificada en Daniel y Apocalipsis. Está identificada numéricamente como cuarenta y dos meses, mil doscientos sesenta días, y tiempo, tiempos y mitad de un tiempo. En cada caso, el pueblo o la ciudad de Dios se muestra sufriendo bajo las manos del hombre de pecado o su pueblo.

Juan escribe en Apocalipsis 11:2: “Pero no incluyas el atrio exterior del templo; no lo midas, porque ha sido entregado a las naciones paganas, las cuales pisotearán la ciudad santa durante cuarenta y dos meses.” Los paralelos gramaticales y teológicos que hay entre estos versículos y Lucas 21:24 establecen un claro punto de finalización para el “tiempo de los gentiles”. No es de sorprender que sea exactamente como Daniel 9:24 lo indica.

EXPOSICIÓN DE ROMANOS 11:25-27

“Hermanos, quiero que entiendan este misterio para que no se vuelvan presuntuosos. Parte de Israel se ha endurecido, y así permanecerá hasta que haya entrado la totalidad de los gentiles. De esta manera todo Israel será salvo, como está escrito: *El redentor vendrá de Sión, y apartará de Jacob la impiedad. Y éste será mi pacto con ellos cuando perdone sus pecados.*” (cursivas añadidas).

El preludeo de la salvación de Israel - Romanos 11:25

El apóstol Pablo comienza Romanos 11 con una pregunta retórica, la cual establece el debate de si Israel tiene o no futuro. Pablo pregunta: ¿Acaso tropezaron para no volver a levantarse? ¿De ninguna manera!” Poniéndose a sí mismo como ejemplo (Romanos 11:1), Pablo indica que Dios tuvo (Romanos 11:2-4), tiene (Romanos 11:5-6), y tendrá un “remanente” a través de todas las generaciones (Romanos 11:7-10). Sin embargo, ya que sólo un remanente de Israel será salvado, los gentiles no deberían interpretar erróneamente la intención de Dios. Pablo indica que la salvación de los gentiles es un resultado directo de la transgresión de Israel, la cual Dios perdonaría inmediatamente si Israel (la nación) se arrepintiera (Romanos 11:11-24).

Excepto el arrepentimiento de Israel, Dios lo traerá personalmente para tener una relación consigo mismo. Es en Romanos 11:25-27 que Pablo habla directamente sobre el hecho de que las bendiciones de los gentiles y la restauración de Israel están ligados íntimamente. Observe que el versículo 25 indica el comienzo de una explicación de los comentarios de Pablo, los cuales terminan en el versículo anterior. Habiendo dedicado dos capítulos y medio a la negativa de Israel de arrepentirse, Pablo culmina Romanos 11 con una aclaración final. Dios ha establecido un tiempo en el futuro en el cual Israel (la nación) obtendrá completa restauración. Esto debería quitar de la mente de los gentiles cualquier malentendido acerca de el propósito de Dios con su pueblo escogido.

El futuro de Israel, un misterio Romanos - 11:25b

Pablo comienza su discusión diciendo: “Hermanos, quiero que entiendan este misterio ...” En Romanos 11, Pablo resalta la decisión de Dios de quitar “algunas ramas de Israel” e injertar algunos gentiles. Tal decisión por parte de Dios no les otorga a los gentiles ninguna base para ser arrogantes ante los judíos. La cláusula: “quiero que entiendan [no quiero que sean ignorantes, según la versión] es una de las expresiones favoritas de Pablo para destacar

información significativa a ser compartida con el lector.¹³ Pablo indica que esta pieza importante en la información a compartir con los romanos es un misterio (το μυστηριον).

El término *misterio* resulta un poco confuso para el lector promedio debido a dos razones. Primero, la palabra está transliterada en lugar de estar traducida, y segundo, la definición moderna de misterio es ajena a la noción bíblica.¹⁴ En este punto recurrimos a la ayuda de Charles C. Ryrie, quien escribe:

El concepto de misterio es ... un secreto que sólo comparten los iniciados. Esto incluye dos ideas: (1) un tiempo cuando el secreto no era conocido seguido por un tiempo en el cual se dio a conocer; y (2) más profunda y elevada sabiduría la cual es revelada al iniciado en un entendimiento del misterio.¹⁵

El punto es que un misterio bíblico no podría ser nunca descubierto por sabiduría humana; debe ser revelado por Dios. Por ello, Pablo revela nueva información a su audiencia - información que debiera disipar toda arrogancia por parte de los romanos hacia los judíos. Este es el propósito de Pablo al compartir esta información con los romanos el cual se refleja en la declaración: “para que no sean sabios en su propia opinión...” El futuro de Israel no se libró a especulaciones humanas, sino a la revelación de Dios. Es lastimoso que en la era moderna la humanidad aún trate de fomentar la noción sin fundamento de que Dios ha abandonado a Israel. Pareciera que los hombres no prestaron atención a la consejo de Pablo de no ser “sabio en su propia opinión.” ¿Abandonado para siempre? ¡No! ¿Un endurecimiento temporario? ¡Sí!

El endurecimiento de Israel - Romanos 11:25c

Por medio de la cláusula: “Parte de Israel se ha endurecido,” Pablo comienza la explicación sobre el contenido del misterio.¹⁶ Hemos establecido que la naturaleza del misterio es la de información revelada por el Espíritu de Dios, de allí que es desconocida para el lector. Pablo indica que esta nueva información tiene que ver con un *endurecimiento*. El término *dureza* (porosis) aparece tres veces en el Nuevo Testamento.¹⁷ En cada caso, el término es utilizado metafóricamente para referirse a la resistencia del hombre a responder correctamente a Dios por medio de la fe.

La extensión del endurecimiento

Pablo indica la extensión del endurecimiento de Israel cuando declara que Israel se ha endurecido parcialmente. En efecto, Pablo ya hubo declarado que Dios *tuvo, tiene y tendrá* un “remanente acorde a la elección por gracia de Dios.” El libro de los Hechos resalta la salvación de muchos judíos durante los primeros años de la iglesia. Consecuentemente, Pablo declara lo obvio, que el endurecimiento de Israel es *parcial*. Esto es un hecho aparentemente omitido en el pensamiento de aquellos que argumentan que Israel (la nación) no tiene futuro. La salvación de cada persona judía en particular que ha recibido a Cristo como Señor y Salvador a través de los siglos confirma lo que Pablo declara, que “aquellos que fueron elegidos la obtienen [la salvación]” (Romanos 11:7b).

El marco de tiempo para el endurecimiento

El hecho de que Dios haya elegido “endurecer” una parte de la nación de Israel, lo cual los mantiene atados a su incredulidad

dad, no es una condición permanente. Pablo establece que el endurecimiento parcial que ocurrió con Israel durará “*hasta* que haya entrado la plenitud de los gentiles.” (Romanos 11:25). Existe cierto debate sobre el significado preciso de “*hasta*,” pero en el contexto, Pablo está marcando el punto de finalización para el endurecimiento de Israel. El “endurecimiento” de Israel durará *hasta* el tiempo en el cual “*todos los gentiles hayan entrado*.” ¿Cuál es, entonces, el significado exacto de la frase “la plenitud de los gentiles”?

“La ‘plenitud de los gentiles’ se ha interpretado de dos maneras: cualitativamente y cuantitativamente.”¹⁸ El sentido cualitativo “se refiere a la bendición y la oportunidad de los gentiles en esta era.”¹⁹ No obstante, una interpretación de este tipo no es la que mejor se acomoda al contexto. El sentido cuantitativo se refiere al número de gentiles que serán salvos. La “plenitud / totalidad [según la traducción] de los gentiles” encuentra un mejor significado como el número de gentiles elegidos...²⁰ Dicho de manera sencilla: la salvación de Israel como nación viene a continuación de la *plenitud* de la salvación de un “remanente” gentil durante la era de la iglesia. ¡Este es el misterio!

La restauración prometida a Israel Romanos - 11:26

Romanos 11:26 es significativo. Cuando la plenitud de los gentiles se haya concretado, Pablo dice que “*todo Israel será salvo...*” El asunto primordial tiene que ver con la importante frase *todo Israel*. Surgen dos preguntas: (1) ¿*Todo* significa *todo*? y (2) ¿al decir Israel se infiere los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob?

La identidad de los salvos

Vamos a contestar la segunda pregunta primero. Algunos académicos insisten en que el término *Israel* en Romanos 11:26 se refiere a la iglesia. El exponente más conocido de esta postura es Juan Calvino. Él escribe representando a muchos en la escuela teológica de la Reforma, la cual ve a la iglesia como el nuevo Israel espiritual comprendiendo tanto judíos como gentiles. Pero esta postura hace que Romanos 11:25-26 sea difícil de interpretar. En la misma línea de interpretación, uno debería decir que parte de la iglesia ha sido endurecida hasta que los gentiles sean salvos. Entonces toda la iglesia será salva. Una visión tal no tendría sentido. Desde el primer versículo del capítulo 11, Pablo dio todas las claves necesarias para asegurarse de que el lector entienda que los descendientes físicos de Israel son el foco de su atención. El único detalle que debiera estar fuera de todo debate es que el referente de Pablo es Israel [la nación étnica].

La primera pregunta que formulamos arriba es respectiva al número de judíos a ser salvados en el final de la semana septuagésima. La opción está entre una gran mayoría pero no cada judío en forma individual o cada judío en forma individual - en ambos casos sobrevivientes de la semana septuagésima de Daniel. El Dr. John Walvoord se inclina a favor de la primera opción. El dice: “Como su [de los judíos] rechazo, aunque nacional, no incluyó el

rechazo de cada individuo, así su restauración, aunque nacional también, no necesita ... incluir la salvación de cada individuo judío.”²¹

Cualquiera sea la intención de Pablo en Romanos 11:25-27, no puede referirse meramente a un remanente étnico de Israel. No ayudaría a distinguir entre el “remanente de Israel” en el tiempo actual y “todo Israel” salvado cuando “El Salvador venga desde Sión” (Romanos 11:26). En otras palabras, el grupo salvado cuando “el Salvador” venga “desde Sión” debe ser distinto al “remanente” de Israel salvado en cualquier momento en el tiempo. Si no, no habría contraste entre los dos grupos. Pablo claramente está viendo un tiempo en el cual la nación de Israel como un todo entra en una relación con su Dios. Esta es la esencia de su súplica en Romanos 10:1-2.

Afortunadamente, la Escritura habla de este asunto. Zacarías 13:8-9 dice:

Las dos terceras partes del *país* serán abatidas y perecerán; sólo *una tercera parte* quedará con vida - afirma el Señor -

Pero a esa parte restante la pasaré por el fuego; la refinaré como se refina la plata, la probaré como se prueba el oro. Entonces ellos me invocarán y yo les responderé. Yo diré: “Ellos son mi pueblo”, y ellos dirán: “El Señor es nuestro Dios.” (cursivas añadidas)

Tomado literalmente, se debería entender que un tercio es salvado y dos tercios son destruidos. *La profecía se limita exclusivamente a la tierra de Israel, la cual debe incluir tanto Judea como Samaria*. El contexto requeriría un cumplimiento aún futuro de la profecía de Zacarías debido al fuerte énfasis puesto en “ese día” como ocurre Zacarías 13:1, 2 y 4. Consecuentemente, debemos concluir que cada judío en particular en la tierra de Israel que sobreviva al proceso de refinamiento del Día del Señor será “salvo”!

¿Qué hay de aquellos judíos que no viven en la tierra de Israel? Isaías 66:20 dice acerca de ellos: “Y a *todos los hermanos que ustedes tienen entre las naciones los traerán* [las naciones que sobrevivan a Armagedón] a mi monte santo en Jerusalén, como una ofrenda al Señor; los traerán en caballos, y en mulas y camellos - dice el Señor -. Los traerán como traen los israelitas, en recipientes limpios, sus ofrendas de grano al templo del Señor.” (cursivas añadidas). El énfasis sobre “*todos los hermanos que ustedes tengan entre las naciones*” por lógica parece requerir que aquellos judíos que sobrevivan la ira de Satanás/anticristo y la “ira refinadora” de Dios serán salvos. En resumen, cada individuo judío que sobreviva a la persecución de Satanás/anticristo y la ira refinadora de Dios obtendrá “salvación”.

El tiempo de la salvación de Israel

Para aquellos que interpretan la Escritura de manera literal, el hecho de la salvación de Israel y Jerusalén es incuestionable. Pero sí el momento de dicha salvación es objeto de mucho de debate. En opinión de quien escribe, la salvación de Israel como nación y Jerusalén no puede ocurrir antes de la consumación de la aún futura semana septuagésima de Daniel. Un cumplimiento literal de Daniel 9:24 requiere que la salvación de Israel esté fuera de la semana septuagésima de Daniel. Esto es confirmado por Pablo. Pablo indica que “el endurecimiento parcial” de Israel durará *hasta*

que llegue la plenitud de los gentiles (Romanos 11:25).²² El significado del término *hasta* también es objeto de debate. El término se aplica mejor si se apunta “a un tiempo ... después del cual el enduccionamiento de Israel cesará.”²³ Por ello, Pablo concuerda tanto con Daniel como con Lucas.

La Escritura no dice *explícitamente* el día en que Israel será salvado. Posiblemente Oseas 6:2 contenga la declaración que más se acerca al respecto. Se expresa la actitud rogativa de Israel cuando se arrepiente. Oseas 6:2 dice: “Después de dos días nos dará vida; al tercer día nos levantará, y así viviremos en su presencia.” Esta es la oración de Israel. Si el Señor honrará la oración de Israel no figura explícitamente en la Escritura. Sin embargo, teniendo la nación de Israel un corazón arrepentido, es difícil creer que el Señor no responderá.

Estamos seguros de que la salvación de Israel debe ocurrir antes del sonido de la séptima trompeta detallada en Apocalipsis 11:15. Al sonar de la séptima trompeta, el Dios todopoderoso recupera el gobierno de la tierra y comienza su ira final, la cual es descrita en los juicios de las copas de Apocalipsis capítulos 15 y 16. Apocalipsis 16:19 indica que Jerusalén será completamente destruida por el juicio de la séptima copa. No obstante, Zacarías 14:5 promete salvación para el pueblo de Dios antes del juicio de Dios sobre las naciones. Por ello, Israel debe obtener salvación antes de que la ira final de Dios comience con la séptima trompeta.²⁴

Conclusión - La prueba escritural de la salvación de Israel

Toda la asamblea guardó silencio para escuchar a Bernabé y a Pablo, que les contaron las señales y prodigios que Dios había hecho por medio de ellos entre los *gentiles*. Cuando terminaron, Jacobo tomó la palabra y dijo:

-Hermanos, escúchenme. Simón nos ha expuesto cómo Dios desde el principio tuvo a bien escoger de entre los *gentiles* un pueblo para honra de su nombre. Con esto concuerdan las palabras de los profetas, tal como está escrito:

“Después de esto volveré y reedificaré la choza caída de David. Reedificaré sus ruinas, y la restauraré, para que busque al Señor el resto de la humanidad, todas las naciones que llevan mi nombre. Así dice el Señor, que hace estas cosas conocidas desde tiempos antiguos”. (cursivas añadidas)

Hechos 15:12-18 es un texto de suma importancia para concluir el debate relacionado con la salvación futura de Israel (la nación). El texto está a continuación del primer concilio de la iglesia llevado a cabo en Jerusalén para discutir la conversión de los gentiles y su inclusión en la iglesia. Después de que Pedro, Bernabé y Pablo defendieran el trabajo de Dios entre los gentiles, Jacobo (Santiago) ofreció una declaración resumida concerniente al trabajo de Dios y las instrucciones de la iglesia para los nuevos conversos gentiles. El pasaje citado arriba nos ofrece cuatro aspectos muy importantes. *Primero*, Jacobo interpreta el trabajo de Dios entre los gentiles como tomar “un pueblo para honra de su nombre”, *Segundo*, el tomar “un pueblo para honra de su nombre” es el cumplimiento de profecía del Antiguo Testamento. Jacobo se refiere específicamente a Amós 9:11-12. El *tercer* aspecto que ofrece Santiago es que

Jesús “volverá y reedificará la choza caída de David...” Esto se refiere a la restauración de Israel bajo el gobierno davídico el cual promete Jeremías 30:9. El *cuarto* y último aspecto que Jacobo ofrece concierne al *tiempo*. Observe de nuevo el comienzo del versículo 16. *Después de esto* es una alteración de *en ese día* lo cual está escrito en el pasaje original en Amós 9:11. Jacobo, bajo la dirección del Espíritu Santo, instruye a la iglesia que la restauración de David se dará a continuación de “escoger de entre los gentiles un pueblo para honra de su nombre.”

Debemos ver la importancia de Hechos 15:12-18 a la luz de Hechos 1:6-8. En lugar de pensar que el reino vendría inmediatamente, los apóstoles finalmente entendieron que el programa futuro de Dios para Israel (la nación) estaría a continuación de Su programa con los gentiles. Por lo tanto, Lucas es consistente tanto en su evangelio como en el libro de los Hechos. Dios restaurará la suerte de Israel en un día futuro.

NOTAS:

1. A lo largo de todo este artículo con *Israel* nos referimos al grupo como nación, descendiente de Abraham, Isaac y Jacob. La única excepción es el sentido espiritual de los amilenialistas en la frase “Israel de Dios”.
2. Ver *Parousia*, edición n° 12 para una defensa del concepto de semana profética equivalente a siete años.
3. En términos específicos, Israel espera el cumplimiento último del pacto abrahámico (Gn. 12:1-15:17), el cual consiste en el pacto palestino (la otorgación de la tierra, Dt. 28-30), el pacto davídico (el linaje real eterno, 2° Sam. 7:4-16) y el Nuevo Pacto (la bendición del futuro reino, Jr. 31:31-33).
4. Ver la amplia explicación en *Parousia* n°12 para una defensa del cumplimiento aún futuro de la semana septuagésima.
5. Hay seis infinitivos que suceden al verbo principal en Daniel 9:24. Cada uno sirve para el propósito del verbo principal.
6. *Theological Word Book of the Old Testament*, Eds. R. L. Harris, G.L. Archer y B. K. Waltke, 2 vols., por G. H. Livingston, s.v. “afj” 1:277.
7. Una de las formas de los verbos hebreos, en este caso hiphil, indica una acción con sentido causal.
8. Ver Lucas 4:18, 7:22 y Mateo 11:5 para una confirmación del Nuevo Testamento.
9. Un término técnico es una palabra que tiene el mismo significado cada vez que se utiliza en un contexto en particular. En este caso, *kairoi* se refiere a un período que se extiende desde la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. hasta el fin de la semana septuagésima de Daniel. Darrell L. Bock, *Lucas 9:51-24:53, en la serie Baker's Exegetical Commentary on the New Testament*. (Grand Rapids: Baker Book House, 1996) 1682.
10. Que Apocalipsis 11:2 se refiera al final de la segunda mitad de la semana septuagésima de Daniel puede ser comprobado reconociendo la relación entre los juicios de las trompetas y los tres “ayes” de Apocalipsis 8:13. El pronunciamiento del primer ay a continuación de la quinta trompeta y del segundo ay después de la sexta trompeta establece una clara secuencia cronológica en Apocalipsis 8:1-11:19. El tercer ay está representado en las siete copas, las cuales finalizan la ira de Dios. La muerte de los dos testigos ocurre en el contexto del segundo ay. Esto exige el fin de la semana septuagésima, no su comienzo.
11. L. Ryken, J. C. Wilhoit, y T. Longmann III, Ed., *Dictionary of Biblical Imagery* (Downers Grove: InterVarsity Press, 1998) 906.
12. Bock, *Lucas 9:51-24:53*, 1680-1681

13. J. Murray, *the Epistle to the Romans* (NICNT, 2 Vols., Grand Rapids: Eerdmans, 1965) 2:91
14. El hecho de que la palabra griega y la inglesa se parezcan y suenen igual demuestra que tenemos una transliteración en lugar de una traducción. Además, la noción moderna de un “whodunnit” (anglicismo para “quién lo hizo”) en el cual la audiencia debe descubrir el secreto, el cual nadie conoce, no es consistente con la noción bíblica. La noción bíblica requiere que Dios revele un secreto o jamás será conocido.
15. C.C. Ryrie, “The Mystery in Ephesians 3”, *BSac*, 123 [1996]:26.
16. La palabra griega *oti* comienza con una cláusula e indica un propósito.
17. Marcos 3:5 habla de la falta de receptividad por parte de los judíos hacia el ministerio de Jesús. Efesios 4:18 habla de la condición del corazón de los gentiles quienes están alejados de Dios. En cada caso, se destaca la falencia en responder correctamente a Dios.
18. M. G. Vanlaningham, “Romans 11:25-27 and the Future of Israel in Paul’s Thought,” *MSJ*, 3[1992]: 154.
19. J. F. Walvoord, “Eschatological Problems VIII: Israel’s Blindness,” *BSac* 102 [1945]: 288-289
20. J. L. Burns, “The Future of Ethnic Israel in Romans 11,” in *Dispensationalism, Israel and the Church*. C. A. Blaising y D. L. Bock, Ed. (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1992) 211.
21. J. F. Walvoord, *The Return of the Lord* (Gran Rapids: Zondervan Publishing House, 1972) 108.
22. Lucas 21:24 se refiere a la dominación gentil de Israel y Jerusalén. Romanos 11:25 se refiere al número de gentiles elegidos llamados por Dios para salvación durante el “tiempo de los gentiles”.
23. Vanlaningham, “Romans 11:25-27 and the Future of Israel in Paul’s Thought,” 153.
24. Este detalle importante será tratado en el próximo número de Parousia. El cuarto pilar profético de la postura pre-ira tiene que ver con el tiempo en el cual Dios retomará su gobierno sobre la tierra.